



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

Nuestra U. G. T.

SALUDAMOS AL CONGRESO

Por sexta vez, nuestra Unión General de Trabajadores celebra su Congreso en el exilio. Sus Secciones, establecidas en muy diversos países y unidas a través de la distancia en una misma vibración, han discutido la Memoria de la Comisión Ejecutiva, han examinado las proposiciones presentadas y han elegido las delegaciones que envían, con sus propios medios económicos, para opinar e intervenir con toda libertad en las cuestiones que han de ser planteadas.

A punto de abrirse las sesiones, motivos tenemos ya para afirmar que ellas serán la expresión de la misma capacidad, del mismo sentido de la responsabilidad, de la misma preocupación constructiva de cara a España que se han manifestado en los Congresos anteriores; y aun diríamos que más todavía, si tenemos en cuenta que cada año que superamos sin ver quebrantarse ni atenuarse el vigor de nuestra Organización, nos afirma la confianza en nosotros mismos, en la seguridad de nuestra permanencia, movidos no sólo por el impulso que trajimos de nuestra tierra, sino por el sentimiento de solidaridad y de indignación que nos produce cada día el conocimiento de la opresiva injusticia que padece en España la clase trabajadora.

Admirable hasta la sorpresa es para los extraños, que hayamos mantenido en el exilio como una realidad viva y articulada nuestro Partido Socialista; pero más sorprendente se les presenta la existencia de nuestra organización sindical. Y, sin embargo, aquí está, y no como una ficción sentimental resultante de un culto pasado. Hemos mantenido a la UGT, no sólo como el recuerdo de un pasado glorioso incorporado a la historia de nuestro país, sino también como una realidad actuante dispuesta a enlazar con el porvenir sindical de España. Y lo hacemos de tal modo y hemos conquistado tal respeto, que en el seno de las organizaciones internacionales, por consideración especial, se escucha nuestra voz y se cuenta nuestro voto, ni más ni menos que como representantes verdaderos de los trabajadores de España. Así, lo mismo que nuestro Partido Socialista Obrero Español, por las consideraciones que hemos ganado y que nos han reconocido nuestras sindicales respectivas, hemos mantenido vivo en el mundo el caso español, sin dejarlo caer en el olvido a que a veces se ha sentido tan propia esta situación internacional, tan cargada de graves problemas.

En esta ocasión, como en las anteriores, vendrán para asistir a nuestras deliberaciones y nos alentarán con sus palabras de salud, los representantes de las Internacionales y de las Organizaciones sindicales hermanas de diferentes países. Sin duda, esos tan significados compañeros se sentirán otra vez emocionados ante este comienzo nuestro en el que, más allá de lo sindical y de lo político, percibirán esa vibración tan humana —en fuerza de ser española— que a veces ha arrancado lágrimas a alguno de ellos.

«Este caso extraordinario, este milagro del exilio español...», dirán otra vez esos compañeros. Y, sin embargo, hay en ello bastante más que el carácter español, con no ser esto poco. Un tan gran efecto ha de estar producido por una gran causa. Esa gran tensión de conciencia y de sentimiento que mantiene nuestra actividad en el exilio, esa nuestra reacción extraordinaria, está determinada por una injusticia extraordinaria también: la que sufrimos en nosotros mismos y la que sufren actualmente los que son en nuestra patria muchos más que nosotros en el exilio. La tremenda injusticia que han hecho a España los que la cometieron por sí mismos y los que desde fuera la han tolerado hasta aprovecharla y aun reverenciársela. Quienes sepan leer en los hechos, lean esa injusticia en esta activa, entusiasta, consciente y hasta equilibrada subsistencia nuestra en el exilio. Ninguna respuesta más firme podría darse a esos que, habiendo destruido a España, pretenden no haber destruido con su «Movimiento» sino unas organizaciones caducas. Aquí está la nuestra al cabo de dieciocho años. ¿Qué quedará de ellos al día siguiente de cuando pierdan el Poder?

«El trágico aniversario español»

Nueva York julio (OPE). — Con el título arriba indicado, el «New York Times» dedicó un editorial a recordar la sublevación franquista, del cual son los siguientes párrafos: «Hoy se cumplen veinte años de la fecha en que el mundo registró uno de esos acontecimientos cruciales que señalan el fin de una Era y el comienzo de otra. Los generales rebeldes que se encontraban en la zona española de Marruecos atrazon el pabellón de la rebeldía y comenzó la guerra civil.

«Esta, con las emociones que provocó, marcó con caracteres indelebles la época atílica. Esos años todavía demasiado cercanos a ella para poder interpretar su sentido adecuadamente. Pasarán una o dos generaciones antes que el hacerlo sea posible. Sabemos que ello fue algo simbólico y fatal. El duelo entre las ideologías, las intervenciones extranjeras, las atrocidades y el heroísmo... Todo esto le dio el carácter de un ensayo para la segunda guerra mundial, que le siguió muy pronto.

El Ejército rechaza las adulaciones de la Falange

BARCELONA, julio (OPE). — Días antes de la conmemoración de la rebelión, el capitán general de Cataluña cursó la siguiente circular a los jefes de su región: «En relación con los deseos expresados por la Falange de celebrar diversos actos de homenaje al Ejército, con motivo de cumplirse el vigésimo aniversario del Alzamiento Nacional, manifiesto a V. E. de Orden del Sr. Ministro, que me transmitió ayer telefónicamente el General Subsecretario, ha sido suspendida toda clase de homena-

DESDE que, a base del relato de crímenes y torpezas de Stalin, el vigésimo congreso del Partido Comunista Ruso condenó el culto a la personalidad venimos viendo notables cambios exteriores sobre cuanto afecta a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, inclusive en el modo de escribir algunos nombres propios. Por ejemplo, no sé cuántas letras se le cayeron ya al apellido del que fue principal denostador de Stalin en dicho congreso. (Tras varios de tales desprendimientos, quedó comúnmente aceptada esta grafía: Kruchchev. Pero los boletines de las Embajadas rusas, ajustándose sin duda mejor al fonetismo, llaman Jruschiov a personaje tan en boga.

Como esos boletines son modelo que debieran imitar bien las Embajadas de otras naciones y especialmente las norteamericanas que en materia de propaganda no dan pie con bala, a ellos me atengo y por ellos sé —¡ya era hora!— que el amo del panderero a cuyo son danza Bulganin, dócil oso con perilla, se llama N. S. Jruschiov, nombre que en lo sucesivo escribiré así, absteniéndome de pronunciarlo por su onomatopéya garrajeante.

Y no siendo justo culpar de

Los tiranos Su culto y sus cultores Por Indalecio PRIETO

todo al Oriente soviético ni al neutralismo —neutralismo inmoral, según John Foster Dulles y Richard Nixon, para quienes la suma moralidad internacional consiste en patrocinar a Francisco Franco—, diré que gran parte de responsabilidad por el galimatías en los nombres rusos puestos de moda, le corresponde a Francia o, si se quiere más, a ciertos galiparlan-tes o galiescribientes.

Yo acostumbro escribir Moscú y no Moscu. Pero linotipistas o correctores —a quienes suplico que, al menos hoy y por una sola vez, respeten mi manera— me empujaron con frecuencia la plana, poniendo Moscu. ¿A qué obedeció esa caprichosa modificación? Pues a que algunos de los galiparla saben que el diptongo francés ou suena como la u castellana, y habiendo visto Moscú en periódicos de París exclamaron, ¡tate!, esto en castellano es Mos-

cú, procediendo tan arbitrariamente como los diarios madrileños que denominan Oujda a la ciudad de Uxda, ahora muy mencionada con motivo de los disturbios en África del Norte.

Extremando los corruptores su galicismo, a los moscovitas —de Moscú, nombre de igual origen que Moscú— debían llamarlos los moscovitas, pero, si recuerdan que la u francesa es casi una i castellana, dirán los moscovitas y, para evitar una concordancia viciosa, las moscovitas o los mosquitos.

Esto de las concordancias viciadas me trae al magín cuán sin razón influyó el idioma francés en innovaciones que los nacionalistas vascos introdujeron a comienzos de siglo en el antiquísimo euskera. Los franceses, para dar fuerza a su ch, tan debilitada como sus instituciones parlamentarias y gubernativas, la hacen preceder de una t. Por

eso, cuando se popularizó el baile español de la machicha, éste aparecía en París anunciado «la matchitcha», con dos tt que, saltando alegremente los Pirineos, posaron en carteles de cafés cantantes madrileños, donde se le rotulaba la «matchitcha» a un aire muy nuestro, si bien ya entonces argentinizado con degeneración análoga a la del tango, convertido a orillas del Plata en canción llorona.

Pues bien, los euskérgolos innovadores metieron también una t delante de la ch, por lo cual «che» (casa) se transformó en «tche» y para otros, aún más revolucionarios, en «tch», pues la ch les parecía tan exótica como la v, que suprimieron de raíz. Consecuentemente, los Echevarría pasaron a ser Etchebarría, los Echevarrieta a Etchebarrieta, etc. Lo singular fué que antes que en el País Vasco, la variación se adoptó en Galicia, donde no escasearon los

Echevarría, actualmente Etchebarría. Con sus diptongos ou y eus ch, los franceses complicaron y alargaron el nombre del tío que toca el panderero en Moscú. Gracias les sean dadas a los rusos por haberlo simplificado y acortado, revelándonos que se llama N. S. Jruschiov, a quien, valiéndonos de sus propias iniciales, podremos llamar Nuestro Señor Jruschiov cuando su pueblo lo sacrifique. Y gracias también a ti, sufrido lector, si te avienes a perdonar estas digresiones que acaso te molesten, pero que a mí me divierten.

El Departamento de Estado, propagandista soviético

ABRIGO muy serias dudas si el Departamento de Estado, de Washington, al hacer público íntegramente y en su texto oficial, el famoso informe antistaliniano de Jruschiov, le ganó a éste una baza importante o si, por el contrario, Jruschiov le comió la partida al Gobierno norteamericano.

Ese informe fué pronunciado en busca de efectos externos más que de efectos internos. Si, exclusiva o preferentemente, se hubieran perseguido los últimos, el Kremlin habría evitado que la versión saliera de Rusia. Su difusión dentro de la URSS se hizo en forma oral, organizándose ex profeso mítines en fábricas, talleres y otros centros de trabajo. Es más, el Kremlin pudo no hacer copias del memorable discurso. Pero pareció proponerse darlo a conocer en sus términos auténticos fuera de Rusia.

Ahora bien, que los propios gobernantes soviéticos se encargaran de una divulgación urbi et orbi, resultaba excesivo. ¿Por qué, en cuenta, la atroz acusación contra Stalin? No era más cómodo aparentar que se atenían al viejo consejo de lavar en casa la ropa sucia, sin perjuicio de que desde fuera, y como no queriéndonlo ellos, se divisara la puera merteraja de Stalin? A mi juicio, es lo que hicieron.

Remitidos a Gobiernos comunistas bastantes ejemplares del triturador informe — triturador de un cadáver para amasar boñiga con su pol-

vo nauseabundo— el Kremlin, en vez de obtener seguridades de reserva, dispuso la «fuga» de varias copias. Dos de ellas —¡qué casualidad!— llegaron a las cancellerías de Londres y Washington. El Foreign Office se limitó discretamente, sin exhibirse, a facilitar un breve extracto a la prensa. El Departamento de Estado, actuando de fijador de carteles, entregó sin recato traducciones literales del discurso a cuantos las quisieron y así han dado la vuelta al mundo, con un sello de autenticidad que no hubieran adquirido en caso de propagarlas por su cuenta cualquier agencia periodística. ¡Soy yo —proclamaba el Departamento de Estado— quien ha conseguido conocer de cabo a rabo las sensacionales declaraciones de Jruschiov y soy yo quien las propagó! Lleno de gozo, siguió pegándolas con engrudo en las esquinas de los Cinco Continentes.

«No era precisamente eso lo que Moscú deseaba? Sospecho que sí. Fingiendo la «fuga» de alguna copia, Moscú ha podido disculparse ante los partidos comunistas extranjeros, quejosos de que no se les hubiera comunicado en forma directa tan trascendentes revelaciones. Y las considero trascendentes por parecerme evidente el plan de darlas trascendencia. Los sim-

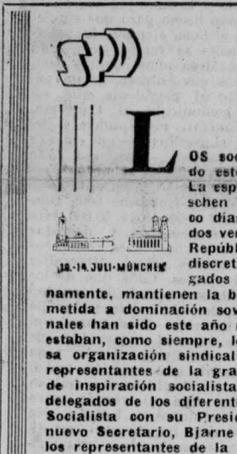
(Pasa a la segunda pag.)

Cruz y raya

DISTINGO La reina madre de Bélgica ha estado en Varsovia con motivo del centenario de la muerte de Chopin. Visitando la catedral, donde se conserva el corazón del gran músico, la reina preguntó al funcionario que le acompañaba: —¿Es usted católico? —Creyente, Majestad; no practicante. A lo que la ilustre dama agregó: —¡Ah! es verdad; olvidaba que es usted comunista.

EN CECOSLOVACIA Historieta de aliende la rectoría. Dos checoslovacos están contemplando un billete de veinte coronas: —No encuentro nada simbólico en este papel de Banco? —Lo único que observo es que vale veinte veces una corona, la cual no vale nada. —No es eso? quiero decir si no le hubiera dado el dibujo. —No sabría. Un hombre desnudo con un martillo en una mano y una espiga de trigo en la otra. —Es la suerte del checoslovaco de hoy: batir el hierro y cosechar el trigo, pero quedar cegado.

Con los socialistas alemanes Presencia del drama español en Munich Por Rodolfo LLOPIS



Los socialistas alemanes han celebrado este año su Congreso en Munich. La espléndida sala de fiestas del Deutschen Museums albergó durante cinco días a más de ochocientos delegados venidos de todos los rincones de la República federal. Tampoco faltaron, discretamente disimulados, unos delegados de los socialistas que, clandestinamente, mantienen la bandera del SPD en la zona sometida a dominación soviética. Las delegaciones fraternales han sido este año más numerosas que nunca. Allí estaban, como siempre, los representantes de la poderosa organización sindical alemana, como asimismo los representantes de la gran organización de cooperativas de inspiración socialista. Allí estaban igualmente los delegados de los diferentes Partidos de la Internacional Socialista con su Presidente, Morgan Phillips, y su nuevo Secretario, Bjorne Bratoy. Allí estaban, además, los representantes de la Conferencia Socialista Asiática.

Los Congresos del Partido Socialdemócrata Alemán suscitan siempre gran interés dentro y fuera de Alemania. El de este año había despertado una mayor expectación, si cabe, pues era sabido que, aparte la importancia de los temas que figuraban en el orden del día, el Presidente, Erich Ollenhauer, iba a trazar en su discurso las líneas generales del programa de la próxima campaña electoral, programa que piensan aplicar desde el Gobierno si, como esperan, logran derrotar al actual Canciller. La importancia del Congreso del SPD no sólo había atraído a Munich a los corresponsales de todas las agencias informativas del mundo, sino a muchos «obser-

dad todas las sesiones del Congreso.

PAELLA VALENCIANA EN MUNICH

ESTAS notas informativas de hoy las vamos a consagrar a uno de los aspectos del Congreso de Munich que nos ha llenado de emoción: el de la persistente presencia del drama español a lo largo de los cinco días del Congreso.

Comenzó en el mismo aeropuerto de Munich. Allí nos aguardaba Rodolfo Reventlow, a quien conocen perfectamente muchos socialistas españoles. Hizo la guerra civil en España, como lo estuvo su compañera Suzanne Posty. Continuaron afiliados a nuestro Partido en Argel, hasta que marchó a Munich para hacerse cargo de la Secretaría del Partido Socialdemócrata Alemán en Baviera.

Rodolfo Reventlow, que hizo la guerra de España como ayudante del general Julius Deutch, el socialista austríaco, al desembarcar del «Stambrook» en Orán, fué a parar a un Campo de concentración. Y apenas liberado, al estallar la guerra que desencadenó Hitler, por ser alemán de origen, Rodolfo Reventlow volvió a ser huésped de otro Campo de concentración. Nuestro compañero, que habla todos los idiomas habidos y por ha-

perfecto socialista internacional. El matrimonio Reventlow han sido mis amables traductores en Munich. Todos los días y con cualquier pretexto, evocaban episodios de su estancia en España y recordaban con emoción nuestro Partido.

Y para demostrarme cómo se les había adentrado todo lo español, me obsequiaron un buen día, entre dos sesiones del Congreso, con una magnífica paella valenciana.

EL DIA DE LA APERTURA

La apertura de todos los Congresos del SPD son siempre solemnes. Comienzan y terminan con música de concierto y con la intervención de los coros mixtos del Partido. Esta vez, el concierto fué de órgano. Presidía dicha sesión inaugural el compañero Wilhelm Mellies, vicepresidente del Partido, y Presidente del Grupo parlamentario. En su discurso de apertura recordó que en aquel mes de julio se cumplía el veinté aniversario de la sublevación franquista; estigmatizó la participación que en ella había tenido el nazismo de Hitler, y saludó con palabras llenas de emoción al representante del Partido Socialista Obrero Español, saludo que fué acogido con una calurosa ovación.

En las palabras que yo pronuncié en mi saludo fraternal, para el que sólo disponía de diez minutos, cuya traducción llevó Carlo Schmid, agradecí el recuerdo que Mellies había tenido para la guerra civil española. Les dije que quienes abandonaron a la Re-

presentación del drama español en Munich. Los socialistas alemanes han celebrado este año su Congreso en Munich. La espléndida sala de fiestas del Deutschen Museums albergó durante cinco días a más de ochocientos delegados venidos de todos los rincones de la República federal. Tampoco faltaron, discretamente disimulados, unos delegados de los socialistas que, clandestinamente, mantienen la bandera del SPD en la zona sometida a dominación soviética. Las delegaciones fraternales han sido este año más numerosas que nunca. Allí estaban, como siempre, los representantes de la poderosa organización sindical alemana, como asimismo los representantes de la gran organización de cooperativas de inspiración socialista. Allí estaban igualmente los delegados de los diferentes Partidos de la Internacional Socialista con su Presidente, Morgan Phillips, y su nuevo Secretario, Bjorne Bratoy. Allí estaban, además, los representantes de la Conferencia Socialista Asiática.

EL DIA DE LA APERTURA

La apertura de todos los Congresos del SPD son siempre solemnes. Comienzan y terminan con música de concierto y con la intervención de los coros mixtos del Partido. Esta vez, el concierto fué de órgano. Presidía dicha sesión inaugural el compañero Wilhelm Mellies, vicepresidente del Partido, y Presidente del Grupo parlamentario. En su discurso de apertura recordó que en aquel mes de julio se cumplía el veinté aniversario de la sublevación franquista; estigmatizó la participación que en ella había tenido el nazismo de Hitler, y saludó con palabras llenas de emoción al representante del Partido Socialista Obrero Español, saludo que fué acogido con una calurosa ovación.

En las palabras que yo pronuncié en mi saludo fraternal, para el que sólo disponía de diez minutos, cuya traducción llevó Carlo Schmid, agradecí el recuerdo que Mellies había tenido para la guerra civil española. Les dije que quienes abandonaron a la Re-



Böglér entregando en nombre del Partido Socialdemócrata Alemán un cheque de 20.000 marcos a nuestro Secretario General

Comentario Más sobre el capote

Lo temíamos. El asunto nos había preocupado, y bien lo saben quienes leen nuestros comentarios. Nos referimos a la paternal aceptación por parte de Su Santidad el Papa de ese homenaje que, de acuerdo con su nuncio en Madrid y materializado en un magnífico capote de luces —amen de los ingresos que produce una gran corrida—, le tributaban filial y piadosamente los toreros, picadores, puntilleros, rejoneadores, monosabios, ganaderos, tauromáfilos y cuantos participan con su obra o con su entusiasmo en el arte de zarranear y aguijear toros, y en matarlos públicamente a pinchazos, con riesgo o no de la propia vida.

No es que nos preocupe ese homenaje por sí mismo en razón de su especial naturaleza. Lo que ocurre es que conocemos la osadía de las gentes y sabemos que las hay capaces de discutir las decisiones del mismísimo Santo Padre. Nada tendrían que objetar esas gentes —según ellas dicen— a que el Papa recibiera la devota adhesión de unos y de otros, cualesquiera fuesen su profesión u ocupaciones. Lo que a ellas les parece extraño e incomprensible es que esos piadosos tributos se le ofrezcan en la precisa y específica condición profesional, por ejemplo, de toreros, de boxeadores o de peleadores de gallos. Y a tanto ha llegado la cosa, que en la prensa francesa leemos que M. Limonier, presidente de la Sociedad protectora de animales, del Loire Inferior, ha dirigido desde Nantes al nuncio apostólico en París una instancia en la que dice lo siguiente:

«Excelencia: Nos enteramos con la mayor extrañeza de que unos toreros españoles se han puesto en relación con Su Excelencia el nuncio en Madrid con objeto de ofrecer al Papa un capote de honor. Yo pido a Vuestra Excelencia que tenga a bien hacer saber a Su Santidad la tristeza con que veríamos ese ofrecimiento, cuya aceptación podría ser interpretada como una aprobación dada por la Iglesia a un espectáculo contra el cual los amigos de los animales luchan con todo su corazón.»

Grave imperpetinencia, y aún cosa peor, nos parece ese aire de superioridad sensitiva con que se dirigen al Pontífice esos señores que quisieran poner a los animales bajo el amparo del quinto mandamiento, sin darse cuenta de que la aplicación de éste está muy circunstanciada y restringida, y que hasta los propios seres humanos escapan a su protección cuando se les mata concienzudamente por un hombre providencial, como es el Caudillo.

Sabido es que cuando éste terminó su «engrandecedor» matanza de españoles, el Santo Padre, dando de lado a las sensibilidades de un San Ambrosio, lo bendijo emocionadamente, con lo cual el Caudillo tomó su espada con los dos manos y, acompañado procesionalmente por doce prelados, la depositó en el altar de Dios, en donde la Iglesia española la conserva como cosa santa ante el respeto del mundo católico y como prenda de un «Concordato perfecto». Si se hubiese tratado de un estoque tinto en la sangre de unos cuantos centenares de toros, ahí hubiera estado ese señor Limonier para quejarse; pero se trata del matadorísimo estoque del Caudillo, y a nadie se le ocurre la irreverente imperpetinencia de protestar. Bien es verdad que eso no sería cosa para una Sociedad protectora de animales, sino para una Sociedad protectora de españoles.

«Excelencia: Nos enteramos con la mayor extrañeza de que unos toreros españoles se han puesto en relación con Su Excelencia el nuncio en Madrid con objeto de ofrecer al Papa un capote de honor. Yo pido a Vuestra Excelencia que tenga a bien hacer saber a Su Santidad la tristeza con que veríamos ese ofrecimiento, cuya aceptación podría ser interpretada como una aprobación dada por la Iglesia a un espectáculo contra el cual los amigos de los animales luchan con todo su corazón.»

Grave imperpetinencia, y aún cosa peor, nos parece ese aire de superioridad sensitiva con que se dirigen al Pontífice esos señores que quisieran poner a los animales bajo el amparo del quinto mandamiento, sin darse cuenta de que la aplicación de éste está muy circunstanciada y restringida, y que hasta los propios seres humanos escapan a su protección cuando se les mata concienzudamente por un hombre providencial, como es el Caudillo.

Sabido es que cuando éste terminó su «engrandecedor» matanza de españoles, el Santo Padre, dando de lado a las sensibilidades de un San Ambrosio, lo bendijo emocionadamente, con lo cual el Caudillo tomó su espada con los dos manos y, acompañado procesionalmente por doce prelados, la depositó en el altar de Dios, en donde la Iglesia española la conserva como cosa santa ante el respeto del mundo católico y como prenda de un «Concordato perfecto». Si se hubiese tratado de un estoque tinto en la sangre de unos cuantos centenares de toros, ahí hubiera estado ese señor Limonier para quejarse; pero se trata del matadorísimo estoque del Caudillo, y a nadie se le ocurre la irreverente imperpetinencia de protestar. Bien es verdad que eso no sería cosa para una Sociedad protectora de animales, sino para una Sociedad protectora de españoles.

Grave imperpetinencia, y aún cosa peor, nos parece ese aire de superioridad sensitiva con que se dirigen al Pontífice esos señores que quisieran poner a los animales bajo el amparo del quinto mandamiento, sin darse cuenta de que la aplicación de éste está muy circunstanciada y restringida, y que hasta los propios seres humanos escapan a su protección cuando se les mata concienzudamente por un hombre providencial, como es el Caudillo.

Sabido es que cuando éste terminó su «engrandecedor» matanza de españoles, el Santo Padre, dando de lado a las sensibilidades de un San Ambrosio, lo bendijo emocionadamente, con lo cual el Caudillo tomó su espada con los dos manos y, acompañado procesionalmente por doce prelados, la depositó en el altar de Dios, en donde la Iglesia española la conserva como cosa santa ante el respeto del mundo católico y como prenda de un «Concordato perfecto». Si se hubiese tratado de un estoque tinto en la sangre de unos cuantos centenares de toros, ahí hubiera estado ese señor Limonier para quejarse; pero se trata del matadorísimo estoque del Caudillo, y a nadie se le ocurre la irreverente imperpetinencia de protestar. Bien es verdad que eso no sería cosa para una Sociedad protectora de animales, sino para una Sociedad protectora de españoles.

Fernando GARCÍA

# Su culto y sus cultores

(Viene de la primera pág.)  
 plies deseos de destruir el culto a la personalidad — a una ya desaparecida y, por tanto, inofensiva — podían cumplirse rechazando los sucesores de ésta el culto que se pretendiera rendirles porque, según en otra ocasión sostuvo, para semejantes idolatrías son indispensables dos factores: el constituido por los ídolos y el formado por los adoradores.  
 En el caso presente, significados cultores se hizo, puesto a destruir el ídolo, infamándolo, para probar al mundo que en la gobernación de Rusia y en su política exterior, ellos seguirán camino opuesto. Si han medido bien o mal su empresa, el tiempo nos lo dirá pronto. De momento, nos hallamos en presencia de una propaganda estatal originalísima y audaz. El señor Juschiov le estará muy agradecido al señor Foster Dulles por el eficazmente que ha cooperado en ella. Ahora que priva el visito intercontinental, Juschiov debería invitar a Dulles a que le visitara en Moscú, no sólo para tomarse unas copas de vodka, cambiando los correspondientes brindis, sino para acar entre ambos el mausoleo la momia del Stalin y arrojarla al río Moscova.

## El idólolo español

LO que no puede moralmente explicarse es por qué Foster Dulles contribuye a la difamación de un tirano muerto y a la vez trabaja en el ensalzamiento de un tirano vivo. El culto a Francisco Franco es análogo al recibido por Stalin: la misma devoción por parte de los cultores y la misma aquesencia por parte del idolatrado. ¡Ah!, e idénticos crímenes de éste.

No hay pnto de comparación en orden de suntuosidad entre el mausoleo de la Plaza Roja y el gigantesco panteón

subterráneo de Cuelgamuros, perforado en la sierra de Guadarrama para recibir el cadáver de Franco, si el Generalísimo llega a morir algún día.  
 España entera está salpicada de estatuas y bustos, en bronce y mármol, del Caudillo. Este es alcalde honorario de todos los Municipios. Reune a millares medallas de oro otorgadas por Corporaciones oficiales. Es el número 1 entre los pescadores, los agricultores, los periodistas y acaso también entre los ladrones, pues no hay gremio que ponga en duda su primacía. Recientemente, aspirando a una inmortalidad no metafórica, pidió en público a Dios que le conserve muchos años de vida para mal de sus enemigos, porque puro cristiano no los perdona. Narváez, antecesor suyo en despotismo, confesándose en extremo, al contestar las exhortaciones rituales, dijo al sacerdote que no podía perdonar a ningún enemigo porque los había fusilado a todos. Los de Franco son tantos que carece de medios para fusilarlos a todos. Pero su trato confiado con la divinidad le permite pedir el castigo eterno para ellos. Así lo hizo en aguas del Mediterráneo y vestido de almirante cuando, conmemorando la muerte de los marinos sublevados contra el Gobierno republicano, solicitó del Altísimo que no fuese clemente con los autores del ajusticiamiento y los metiera para siempre en el infierno.

En lo que parece desoírle la Providencia es en su vehemente aspiración de que se le robustezca la voz. El infeliz padece complejo de atipamiento. Sufre mucho en sus discursos amenazadores por resultar inadecuado su voz de seis catedral y está sometido a un tratamiento de hormonas de testosterona para ver si logra sbaritonarse, o, por lo menos, atonarse, o, por lo menos, atonarse. Los signos de atipamiento suelen ser indicio de crueldad.

En lo que parece desoírle la Providencia es en su vehemente aspiración de que se le robustezca la voz. El infeliz padece complejo de atipamiento. Sufre mucho en sus discursos amenazadores por resultar inadecuado su voz de seis catedral y está sometido a un tratamiento de hormonas de testosterona para ver si logra sbaritonarse, o, por lo menos, atonarse, o, por lo menos, atonarse. Los signos de atipamiento suelen ser indicio de crueldad.

En lo que parece desoírle la Providencia es en su vehemente aspiración de que se le robustezca la voz. El infeliz padece complejo de atipamiento. Sufre mucho en sus discursos amenazadores por resultar inadecuado su voz de seis catedral y está sometido a un tratamiento de hormonas de testosterona para ver si logra sbaritonarse, o, por lo menos, atonarse, o, por lo menos, atonarse. Los signos de atipamiento suelen ser indicio de crueldad.

## La libertad sindical

(Viene de la cuarta pág.)  
 que asumió la OIT al validar la falsa identidad obrerista de los delegados españoles.

Sólo una consolación nos queda, sin menoscabar la conducta de los delegados obreros que han votado como sindicalistas avisados y previos. Esta consolación dimana de la actitud, francamente hostil al falangismo, del Comité Ejecutivo de la CIOSL. Si ha habido delegados obreros, representantes de sindicatos auténticamente democráticos, por fortuna fueron muy pocos y contra el criterio más correcto del Comité Ejecutivo de la CIOSL. El hecho prueba la necesidad de la existencia de la Internacional y no de su anulación como algunos, en justificado acceso de indignación, quisieran. De alguna manera hay que combatir el error y el equivocado nacionalismo de algunas organizaciones sindicales. El mal no tendría remedio si cada organización obrera se cerrara tras sus fronteras. Las confrontaciones internacionales y la vida de relación internacional que se establece mediante el intercambio de la Internacional obrerista que un día los obreros de todo el mundo actúen en el seno de las asambleas de la OIT como una minoría de cemento al servicio de la clase trabajadora.

## Pruebas de genocidio

PROPORCIONALMENTE, la represión de Franco, después de su victoria, fue tan sañuda como la de Stalin, tras su entronización. Y cómo se comportó Franco durante la guerra? En Nuremberg se definió y se penó el delito de genocidio. Francisco Franco es un genocida típico. Pero nadie — ni los rusos que ahora le han hecho carantanas en Nueva York con ocasión de su ingreso en la ONU y en Ginebra con motivo de su admisión en la OIT —, nadie le hizo comparecer ante el tribunal interaliado. Todos olvidaron, y particularmente los soviéticos, que mediante la División Azul, fué un enemigo declarado.

De haber comparecido allí, se hubieran aportado contra él pruebas de genocidio. Una pudo haberlo sido la siguiente circular dirigida a sus oraciones sindicales. Aquellos son repelidos y éstos alabados. Como quiera que Franco coadyuva a los designios bélicos de Norteamérica, se le premia con los y con dólares desde Washington. En el VII congreso a Franco, los Estados Unidos actúan de cultores principales.

Indalecio PRIETO

## Ante el Congreso de la UGT en el Exilio

José BARREIRO

El sábado 7 de julio dejó de existir el compañero Alberto Delgado, natural de Oadiz y afiliado a nuestra Sección local de la UGT que llegó al exilio después de luchar contra el levantamiento fascista en nuestra patria. No tenía más que un día de vida. Nuestros compañeros y amigos le querían como a hermano.

Al despedir el duelo, el compañero Delgado, efectuado el lunes 9, fué civil, con toda correspondencia a sus pensamientos y sentimientos de siempre. Acudieron gran número de compañeros que desearon ver los cuales y presidiendo el duelo, se hallaban, entre otros, representantes de nuestras Secciones y el comité departamental de Solidaridad.

Al despedir el duelo, el compañero Delgado, efectuado el lunes 9, fué civil, con toda correspondencia a sus pensamientos y sentimientos de siempre. Acudieron gran número de compañeros que desearon ver los cuales y presidiendo el duelo, se hallaban, entre otros, representantes de nuestras Secciones y el comité departamental de Solidaridad.

dispone de bastantes tropas ni de armas para resistirnos; a pesar de esto, es indispensable seguir estrictamente las instrucciones siguientes:  
 «Es menester inspirar a la población cierto horror saludable».

Una regla se impone: todos los medios empleados deben ser espectaculares e impresionantes. Todo lugar que se encuentre sobre la línea de retirada del enemigo y, en general, todo lugar situado a retaguardia del frente enemigo, debe ser considerado como zona de ataque. Por consiguiente, no hay que hacer diferencia entre localidades que alojen o no tropas enemigas. El pánico reinante en la población civil que se encuentre sobre la línea de retirada del enemigo, contribuye poderosamente a la desmoralización de sus tropas.

«Las experiencias hechas en el curso de la Gran Guerra demuestran que los daños causados, por inadvertencia o error, por las ambulancias y en los transportes de heridos enemigos, provocan un fuerte efecto de desmoralización en las tropas.  
 «Después de la entrada en Madrid, los jefes de las unidades deberán instalar inmediatamente sobre las azoteas y terrazas de los inmuebles que dominen los barrios sospechosos — comprendiendo en aquellos los edificios públicos y las torres —, nidos de ametralladoras que puedan batir todas las calles adyacentes. En el caso de alguna resistencia por parte de la población, se disparará inmediatamente sobre los que se opongan.

«En vista del gran número de mujeres que combaten al lado del enemigo, no hay que guardar ninguna consideración al sexo de estas combatientes. Mientras más rigurosa sea nuestra actitud, más rápido será el aplastamiento de la resistencia de la población y más próximo estará el triunfo de la renovación de España.»

«Feto a que se aduzcan instrucciones similares emanadas de las autoridades republicanas. Ni durante ni después de la guerra, ni durante el mandato de mis predecesores y sucesores, se cursaron órdenes de tan mala barbarie.

Hubo mutuas crueldades en el curso de la guerra, de nuestro lado cometidas por elementos que el Gobierno no podía controlar y del lado franquista bajo órdenes expresas del mando. Pero esto ocurrió en el calor del combate de la lucha fría e inabarcable de la represión. Esto es lo que no tiene disculpa. Sin embargo, la alcanza ampliamente. ¿Sólo disculpa? Disculpa y encomio.

Conforme varias veces he apuntado, hay para determinadas estimaciones tiranos de dos clases: los discotes y los coadyuvantes. Aquellos son repelidos y éstos alabados. Como quiera que Franco coadyuva a los designios bélicos de Norteamérica, se le premia con los y con dólares desde Washington. En el VII congreso a Franco, los Estados Unidos actúan de cultores principales.

Indalecio PRIETO

# Presencia del drama español en Munich

(Viene de la primera pág.)

pública creyendo en su loco egoísmo que con nuestro sacrificio evitarían el suyo, se equivocaron grandemente ya que nuestra derrota era necesaria para que Hitler se atreviera a desencadenar la guerra universal; pero que aun que nosotros sabemos la culpabilidad de Hitler en las desdichas de España, el pueblo español no confunde al puercriminial de Hitler y de su camarilla nazi. Nosotros sabemos que los socialistas alemanes han sido las primeras víctimas del nazismo. Y si bien es verdad que la Legión Cóndor estuvo con Franco, no es menos cierto que al lado de la República lucharon muchos alemanes, algunos de los cuales se encuentran en esta misma sala del Congreso.

Les habló, además, de la situación de España, de la explosión universitaria y de las huelgas obreras, de nuestra firme convicción de que el régimen franquista está viviendo en su propia agonía y de la necesidad de que los Partidos Socialistas cumplan hoy más que nunca con su deber. «Schumacher — les dije —, cuando hablé con él la primera vez, en el Congreso de Hamburgo, me dijo que los socialistas alemanes no podrían gozar plenamente de su liberación, ni podrían sentirse plenamente satisfechos en tanto que el pueblo español no fuese liberado y España no viviese de nuevo en democracia. Palabras análogas — les añadí — me las ha dicho después vuestro Presidente Ollenhauer. Esas palabras, traducidas en hechos, en actos, constituyen la obligación inexcusable para todos los Partidos Socialistas del mundo. Su conducta de hoy — concluí — tendrá repercusiones profundas en la España de mañana, sobre todo, en esa nueva generación y en esa clase trabajadora que traduciéndose los sentimientos de la democracia aspiraría a ser revuelto contra el régimen franquista, y a los que yo desde esta tribuna y en vuestro nombre, envío un saludo fraternal.

El Congreso, que me había interrumpido con sus aplausos repetidas veces en el curso de mi breve alocución, prorumpió en gran ovación al terminar la lectura de la traducción, y a lo largo de los cinco días de Congreso, varios fueron los oradores que hicieron alusión a la situación de España.

## DON LOS ESTUDIANTES SOCIALISTAS

LOS estudiantes socialistas de Munich me habían pedido que les hablara de lo ocurrido en la Universidad madrileña durante el mes de febrero. Como es natural, accedí a su demanda. Y el jueves 12 de julio, por la noche, en el local de los universitarios socialistas, me reuní con ellos. Asistía, además, el presidente federal de los estudiantes que, al saludarme, me recordó que el enterado de los acontecimientos madrileños había votado y enviado un saludo fraternal de simpatía a los jóvenes universitarios madrileños que tan gallardamente se alzaban contra la tiranía franquista.

Durante tres cuartos de hora les hablé del estado de espíritu de la nueva generación, de sus ansias de libertad, de sus deseos de relacionarse con el extranjero, de sus reivindicaciones. Mi exposición no fué más que una introducción para provocar un debate. Y el debate se produjo. En él, durante tres horas, las preguntas y las respuestas no cesaron. Por ellas se advierte que los estudiantes socialistas alemanes tenían tanto interés de saber cosas de España, como de nosotros supiéramos lo que piensan y desean que se sepa de ellos. Nuestros jóvenes socialistas alemanes querían que supiéramos que son enemigos de todo lo que significa dictadura totalitaria; que no quieren vestir el uniforme militar, que siendo o no católicos o protestantes, luchan por una escuela primaria que no sea ni católica ni protestante, sino común para todos los niños alemanes sin distinción de creencias religiosas, escuela por la que el Partido Socialdemócrata alemán está dando y ganando serias batallas. Los estudiantes socialistas alemanes me reiteraron el interés que sienten por sus hermanos de España y el deseo de poder establecer un día relaciones fraternales con los compañeros de España.

## EL PRIMER CHEQUE DE UNA SUSCRIPCIÓN

EN cuanto llegué el viernes por la mañana al Congreso, estaba dando cuenta Fritz Heine de su actuación al frente de la secretaría de prensa y propaganda. Habla de lo que se había hecho y anunciaba lo que estaba preparando para la gran movilización de esfuerzos a fin de ganar la próxima batalla electoral que debe llevar al Partido a la dirección de los destinos de la República Federal.

El compañero Franz Böglér, miembro del Comité Director del SPD, descendió del

estrado presidencial para advertirme que dentro de unos instantes, en cuanto terminara Fritz Heine, le concederían la palabra para hacer una comunicación al Congreso en nombre del «Comité de Ayuda a los socialistas españoles» que había constituido el Partido Socialdemócrata Alemán; que me preparara, pues me iba a entregar públicamente un cheque y que yo podría contestar pronunciando unas cuantas palabras con ese motivo.

El compañero Böglér estuvo en nuestro Congreso el año pasado representando al SPD. Todos recordarán el magnífico discurso que pronunció y la gran impresión que produjo en todos nuestros compañeros. Franz Böglér quedó sorprendido de la importancia de nuestro Congreso y de la vitalidad de nuestro Partido y del entusiasmo de nuestros compañeros. A esas impresiones gratas que de nuestro Congreso se llevó Böglér, hay que añadir otras dos no menos fuertes y agradables: una de ellas, es que se encontró en la sala de nuestro Congreso a compañeros que habían convivido con él en el tristemente célebre Campo de Vernet; y la otra, es que se encontró presidiendo nuestro Congreso a Jiménez de Asúa, a quien conoció en Praga cuando nuestro compañero era Embajador de la República y le dió trabajo en aquelel momento. La Embajada al entonces refugiado político en Checoslovaquia Franz Böglér...

Cuando el presidente del Congreso alemán, compañero Hans Demeter, presidente del SPD de Munich, concedió la palabra a Böglér, éste dió cuenta de su asistencia al Congreso de Toulouse; de su sorpresa al ver que nuestro Partido no era como tantos otros partidos de exiliados, una organización formada por un puñado de dirigentes, sino que nuestro Partido era un Partido de masas, el único Partido de masas que existía en el exilio; que nuestro Partido realizaba una gran labor, y el labor de un gran Partido, y que, además, realizaba una gran labor dentro de España contra el régimen franquista. A ese gran Partido Socialista Obrero Español — continuó Böglér —, el Partido Socialdemócrata Alemán le dice desde esta tribuna del Congreso que no sólo cuenta con nuestra fraternal simpatía, sino que puede contar además con nosotros hoy que estamos en la oposición y mañana que estemos en el Poder...

Pero esa labor inmensa que realizan los socialistas españoles — prosiguió Böglér — es muy superior a sus fuerzas, tienen muchas necesidades y muy pocos recursos; los socialistas alemanes tenemos la obligación de ayudarles y no sólo con palabras. Se había mucho de Poznan y en cambio se olvidan de que al otro lado de los Pirineos hay un pueblo esclavizado y unos obreros y unos estudiantes que se revuelven contra la tiranía. Porque tenemos la obligación de ayudarles, el Partido ha constituido un «Comité de ayuda a los socialistas españoles», y hemos enviado una Circular pidiendo que recojáis dinero para ellos. Yo ruego al compañero Llopis que suba al estrado para entregarle el primer cheque del producto de la primera recaudación. Es la primera contribución que hacemos para que puedan continuar los compañeros españoles realizando contra la tiranía franquista y por el triunfo de las ideas socialistas. Este primer cheque — concluyó Böglér — es de veinte mil marcos.

Las frases de Böglér fueron entrecortadas frecuentemente con grandes aplausos. Y cuando yo subí al estrado a hacerme cargo del cheque, el Congreso, en pie, estalló en una formidable y emotiva ovación.

## EXPERIENCIA QUE ESTIMULA

No me esperaba yo asistir a este espectáculo consolador, compañeros congresistas — comencé diciendo en las pocas palabras que hube de pronunciar. Acepto en nombre de mi Partido vuestra solidaridad y celebro que haya tenido estado público. Así nadie tendrá que hacer maliciosas suposiciones acerca de la procedencia de nuestros fondos. Nuestro Partido, como es ha dicho el compañero Bö-

glér, me trae vuestro saludo al Congreso de Toulouse, se esfuerza en mantener vivo en nuestros militantes el espíritu de lucha que caracteriza al socialismo español. Vive nuestro Partido de las cuotas de sus afiliados, y nuestros afiliados, que saben por tradición que cuando tomaron el carnet se comprometieron a no retroceder ante ningún sacrificio, se sienten orgullosos sabiendo que, como siempre, su Partido vive de las cuotas de sus afiliados. Pero nuestro Partido fué derrotado en la guerra, mas no vencido. Quienes pasamos la frontera y nos refugiamos en el exilio, como los compañeros que quedaron en esa cárcel inhumana que es España, no hemos firmado paz ni armisticio alguno con el verdugo del pueblo español ni con su régimen maldito. Y la lucha de nuestro Partido contra el francofalangismo continúa dentro y fuera de España. Lo que para ello se necesita, no puede salir exclusivamente del sacrificio de nuestros compañeros. Por eso aceptamos la solidaridad de los Partidos hermanos. No nos ha faltado la solidaridad de los Partidos hermanos; pero esa solidaridad ha sido sobre todo moral y no es con esa sola solidaridad, que agradeceremos, con la que se derrota a los tiranos. Es que no todos los Partidos Socialistas,afortunadamente para ellos, han conocido situaciones tan dramáticas como las que conoce el Partido Socialista Obrero Español. Vosotros, si las habéis conocido, pero así como los sufrimientos padecidos sirven para agudizar el egoísmo en ciertas personas, en vosotros, por el contrario, el recuerdo de vuestros sufrimientos agudiza vuestro espíritu de solidaridad. Así interpreto vuestro gesto. Y en nombre del Partido Socialista Obrero Español os doy nuevamente las gracias.»

## En Polonia, los informes secretos siguen siendo la norma

La existencia de la práctica extendida en los lugares de trabajo de completar las fichas de los empleados con los «informes secretos» ha sido admitida por el Consejo de Sindicatos de Polonia. El Presidente del Consejo adoptó una resolución en una reunión del 18 de mayo pidiendo la abolición de este sistema y la destrucción en los departamentos de personal de todos los informes secretos sobre los trabajadores. Tales fichas deben referirse exclusivamente a ascensos, recompensas, etc. decía la resolución, mientras que las referencias escritas sólo deben producirse a peti-

ción del empleado afectado. Si este último no estuviese satisfecho con el contenido de un certificado, tendrá el derecho de apelar por medio del Consejo Obrero.

No se tienen noticias de que el Gobierno polaco haya adoptado ninguna medida para dar satisfacción a esta modesta petición de los Sindicatos, naturalmente, a los informes secretos que la policía de seguridad posee sobre cualquier ciudadano conocido como hostil al régimen comunista.

Si bien es verdad que los Secretariados — Profesionales en el exilio tienden a convertirse en las verdaderas Federaciones de Industria, el papel principal que les incumba realizar es el de esta preparación a que aludimos. Sabemos muy bien que todo ha de ser a base de sacrificios por parte de los trabajadores que tenemos una con-

ciencia social. Es necesario clasificarse para financiar los organismos que nos proporcionan esta preparación mediante un Boletín de Información Sindical mensual en cuyo sumario constará, por ejemplo: 1) Vida sindical; 2) Informaciones mundiales; 3) Actualidad social y económica.

La importancia de nuestros comicios en los momentos actuales nace de su significado, de sus tareas. Significa este Congreso para nosotros, en primer lugar, el mantenimiento de una disciplina discutida y aprobada con el fin de hacer frente a los intereses que reclama nuestro objetivo principal de acabar con la tiranía que esclaviza a la clase trabajadora en el interior de nuestro país.

Una disciplina discutida y aceptada, sin personalismos como los que existen en ciertas organizaciones, pues jamás tuvimos eso como norma. Por otra parte, como quiera que vivimos en un mundo que evoluciona sin cesar gracias al desenvolvimiento cultural y técnico, es preciso no olvidar que, si bien hemos de resolver los problemas presentes con vista a la realidad actual, hemos de capacitarnos más y más para que, viendo en cierto modo el porvenir, estemos dispuestos a resolver y orientar los problemas que se presentarán en el futuro del mundo con la aplicación de la energía atómica a la vida industrial, y en España, donde de años y años de inactividad revolucionaria ha hecho que el pueblo trabajador se encuentre desorientado e impreparado.

Si bien es verdad que los Secretariados — Profesionales en el exilio tienden a convertirse en las verdaderas Federaciones de Industria, el papel principal que les incumba realizar es el de esta preparación a que aludimos. Sabemos muy bien que todo ha de ser a base de sacrificios por parte de los trabajadores que tenemos una con-

ciencia social. Es necesario clasificarse para financiar los organismos que nos proporcionan esta preparación mediante un Boletín de Información Sindical mensual en cuyo sumario constará, por ejemplo: 1) Vida sindical; 2) Informaciones mundiales; 3) Actualidad social y económica.

La importancia de nuestros comicios en los momentos actuales nace de su significado, de sus tareas. Significa este Congreso para nosotros, en primer lugar, el mantenimiento de una disciplina discutida y aprobada con el fin de hacer frente a los intereses que reclama nuestro objetivo principal de acabar con la tiranía que esclaviza a la clase trabajadora en el interior de nuestro país.

Baltasar FERNANDEZ



## Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el lunes 23 de julio de 1956.

El compañero Llopis informó de la importancia que ha revestido el Congreso del Partido Socialdemócrata Alemán celebrado en Munich y de las conversaciones que durante su estancia en Alemania ha mantenido con destacadas personalidades.

Se designó al compañero Caules para que asista al Congreso de la Unión General de Trabajadores como delegado fraternal.

Se designó a la compañera María Luisa García para que asista a la Semana de Estudios que las Mujeres Socialistas celebran en Holanda del 11 al 18 de agosto.

Se examinaron distintas informaciones acerca de la situación en España.

Enterados de la enfermedad que aqueja a nuestro compañero Lucio Martínez Gil, la Comisión Ejecutiva hizo votos por el pronto restablecimiento de tan excelente compañero.

La Comisión Ejecutiva, por último, acordó convocar para el 7 de agosto la reunión del Comité Director.

**MOULIS-MEDOD**  
 Reorganizada nuestra Sección PSOE de localidades de la Gironda, ha entrado de nuevo en plena actividad.  
 El nuevo Comité lo componen los compañeros Constantino Suárez, presidente; Rafael Rodríguez, secretario-tesorero. Para la Revisora de Cuentas han sido nombrados los compañeros Francisco Alonso y Benito Lasso. — R.R.

**TOULOUSE**  
 Se convoca a todos los afiliados de esta Agrupación a asamblea general ordinaria correspondiente al segundo trimestre del año en curso, que se celebrará el sábado 4 de agosto en la sala Cine Espoir, a las ocho y media en primera convocatoria y a las nueve en punto en segunda.  
 Principales asuntos del orden del día: Lectura de correspondencia y circulares; movimiento de afiliados; situación económica de la Agrupación; gestión del Comité; nombramiento para cubrir cargos vacantes de presidente, vicepresidente, tesorero, vocales primero y tercero y un revisor de cuentas para la Junta Administrativa; gestión de los delegados al Congreso departamental de Haute Garonne; ruegos, preguntas y proposiciones.  
 Se encarece a todos los compañeros puntual asistencia. El Comité.

**ARGEL**  
 El domingo 15 de julio por la tarde, se reunió el X Congreso departamental de la UGT de Argel. Asistieron las delegaciones siguientes: Argel, integrada por los compañeros Barquero, Barón, Pérez Barba y Castellanos; Blida, representada por el compañero Antonio Sánchez; Bassein-Dey, integrada por los compañeros Lidón, Palacios y Monlir; Maison-Carré, integrada por los compañeros Bellido y Aquilín; Orleansville, representada por el compañero Barquero.  
 Fué aprobada la gestión de la Comisión Ejecutiva, así como la del Comité departamental de Solidaridad Democrática Española.  
 Resultó elegida la siguiente Comisión Ejecutiva: Presidente, Martínez Ganzo; secretario-tesorero, Santiago Candela; vocal, Isidoro Pérez.

**ST. JEAN DE VALERISCLE**  
 El domingo 15 de julio tuvo lugar reunión ordinaria de la Sección local de la UGT. En ella se tomaron diversas e importantes resoluciones.  
 El secretario dió lectura a la carta de la C.E. de la UGT dando cuenta de haber recibido la documentación de los delegados que van a asistir, creemos conveniente dirigimos a vosotros, afiliados a la Sección de Toulouse, rogamos que pongáis el mayor interés por asistir a presenciar las sesiones del Congreso y particularmente al gran mitin de clausura.  
 Advertimos a todos los compañeros que para asistir a las sesiones del Congreso será necesaria la presentación de los órdenes de afiliación. — El Comité.

**Nuestra U.G.T.**  
 Un gran Congreso  
 Si será el VI Congreso de la Unión General de Trabajadores de España en el Exilio, que se va a celebrar en Toulouse los días 9, 10 y 11 de agosto de 1956, y al que asistirán delegados de Francia y de otros países de Europa, África y América. En él se afirmará la decisión de seguir la lucha hasta conseguir la liberación de la Madre Patria.

La importancia de nuestros comicios en los momentos actuales nace de su significado, de sus tareas. Significa este Congreso para nosotros, en primer lugar, el mantenimiento de una disciplina discutida y aprobada con el fin de hacer frente a los intereses que reclama nuestro objetivo principal de acabar con la tiranía que esclaviza a la clase trabajadora en el interior de nuestro país.

Baltasar FERNANDEZ

Imprenta Especial de EL SOCIALISTA Gerant: R. DONAS 30, rue Sainte — Marseille

# En defensa de mi seriedad

El 29 de mayo último apareció en París, en el boletín de información de la Oficina de Prensa de Euzkadi, una noticia que debo suponer exacta, dado el crédito de dicha publicación, la cual suele compendiar con maestría periodística cuanto se publica dentro y fuera de España sobre problemas que engendran esperanzas y desilusiones o alegrías y angustias entre miles de antifranquistas desparrramados por el mundo.

Según esa noticia, reunido en asamblea el Grupo Parlamentario Español, acordó su renovación. Y a segunda el boletín detalla en qué consiste la renovación. Mediante ella, se monta una parodia de Cortes, con su presidente, sus cuatro vicepresidentes, sus cuatro secretarios, su oficina mayor y su Comisión permanente formada por veintidós miembros, número establecido como máximo por el artículo 62 constitucional. Sólo faltan los maceros.

En sustitución de estos elementos decorativos, se han inventado otros más majestuosos. El autor del proyecto —singularizar a fin de no extender la ridiculez a sus posibles coadyuvantes—, recordó que la Asamblea Nacional de Francia hubo de instituir excepcionalmente una presidencia de honor para adjudicarla al ilustre Eduardo Herriot cuando la muy avanzada edad de éste y los consiguientes achaques le impidieron seguir ocupando la presidencia efectiva y, a imitación de la Cámara popular francesa, el recurrente simulador, con la caricatura del Congreso español con otra presidencia honoraria, pero no unipersonal sino triple. Por magnánima resolución, uno de los tres Herriot soy yo, y esta circunstancia me obliga a escribir la presente nota.

No he pertenecido, ni perteneceré, ni pertenecerá al Grupo Parlamentario Español de cuya existencia acaba de enterarnos OPE. Únicamente formo parte del Grupo Parlamentario Socialista, y entiendo que no puedo figurar en ningún otro que el correspondiente a los diputados de mi Partido. Pero, aunque no se diera tal circunstancia inhibitoria, yo no podría prestarle, ni desde la cabeza ni desde la cola de esa entidad que se dice renovada, al embebecido recurrido para presentarla como encarnación de un auténtico Parlamento.

Lo más sorprendente de semejante engendro es que se hace figurar como parlamentarios en activo a personas que, habiéndolo sido de modo temporal, dejaron de serlo hace años. Para el caso de que esa seudógrafa Comisión permisionaria se le quisieran atribuir facultades atribuidas a la del Congreso, dire que, por figurar como miembros de ella quienes no fueron elegidos diputados en 1936; por el origen de los flamantes nombramientos, extendidos no sé por quién, pero desde luego sin sombra de facultades para hacerlos, y por la circunstancia de no guardarse la indispensable proporción numérica entre las distintas fracciones políticas, nadie concederá validez a sus acuerdos.

En cuanto a mi personalmente respecta —y sospecho que a otros les habrá sucedido lo mismo— nadie me consultó ni notificado nada. De haber mediado consulta o notificación, me habría faltado tiempo para rechazar la presidencia honoraria que se me otorga, por estos dos motivos: primero, porque siempre rehusé todo cargo honorífico, y segundo, por ser enemigo de cualesquiera ficciones institucionales, y ninguna más burda que esta de que hablo.

Habiéndose publicado mi designación, pública debe ser también mi repulsa, que en otro caso se hubiera reducido a una escueta carta devolviendo el innoble pergamino de mi rimbombante título. Además, ¿ante qué potestad debería yo renunciar al alto y desusado honor que se me concede? El cartel de la moiganga reza que el presidente de los órganos sustitutos es el presidente de las Cortes, sin citarlo en forma nominal. Ahora bien, el que fue elegido con legitimidad en 1936 abandonó dicha presidencia en 1945 para presidir la República interinamente —interinidad de duración legal inferior a dos meses y prolongación...

Segundo: Ratificar colectivamente la protesta individual y formulada por algunos de ellos contra su inclusión en dicha entidad sin siquiera consultárselos.

Tercero: Declarar que las Cortes sólo pueden estar representadas por sus órganos legítimos que ellas mismas han designado y que nadie sino ellas puede modificar.

Cuarto: Rechazar consiguientemente que la Colectividad referida se atribuya, según reza el acta de su sesión del 11 de mayo último, los objetivos de «hacer presente en cada momento la existencia del Parlamento y su disposición a cooperar con las restantes instituciones, sólo para aquella existencia que puede hacer presente por el propio Parlamento, y la cooperación con otras instituciones sólo cabe a través de personas expresamente autorizadas que pertenecen a él, y de ninguna manera por gente extraña, como alguna incluida en la entidad citada.

Quinto: Evidenciar que, además de infringirse condiciones tan fundamentales, se pretende, al parecer, que la cooperación aludida se efectúe mediante una Comisión permanente en la que figurarían, aparte de personas no integrantes del Congreso, otras con funciones gubernativas, violándose así preceptos constitucionales que prohíben la simultaneidad de estas fun-

# La 29 Convención de la I. L. G. W. U.

Hace unas semanas se reunió en su 29 Convención el Congreso, en Atlantic City, la ILGWU (International Ladies Garment Workers Union), o Sindicato del Vestido Femenino, una de las asociaciones obreras americanas más poderosas y mejor organizadas, que cuenta alrededor de medio millón de afiliados y que si bien lo principal de sus efectivos radica en Estados Unidos, tiene importantes filiales en Canadá y Puerto Rico. Los convenios colectivos de trabajo que actualmente tiene en vigor la ILGWU cubren a 445.000 trabajadores.

En esta Convención de Atlantic City estuvieron 533 Uniones locales afiliadas a 22 Consejos de distrito y 100 Uniones regionales de 332 ciudades, 40 Estados y 5 provincias canadienses, y todas las sesiones fueron presididas por el presidente y secretario-tesoro general David Dubinsky. Puerto Rico envió unos delegados y el director de la ILGWU en este país, Robert Glanick.

Entre otras personalidades que presenciaron las tareas y pronunciaron saludos y alusiones, figuran: el vicepresidente de la República del Brasil, João Goulart; el gobernador de Puerto Rico, Muñoz Marín; el ministro de Trabajo norteamericano, James Mitchell; el gobernador de Nueva York, Averell Harriman; el líder del Partido Laborista británico, Hugh Gaitskell; el presidente de la AFL-CIO, George Meany; el alcalde de Atlantic City, Joseph Altman; el presidente de la Federación del Trabajo de Puerto Rico, Hipólito Marciano; hubo también algunos eclesiásticos. El Presidente Eisenhower envió un mensaje de saludo y felicitación.

El señor João Goulart, vicepresidente del Brasil, dijo que traía un saludo fraternal de los trabajadores de su país, y entre otras cosas manifestó en su discurso: «Queridos compañeros, los obreros brasileños, al igual que ustedes, luchan contra toda clase de dictadura, venga ésta de la izquierda o de la derecha, sea comunista o fascista. Los trabajadores del Brasil están empeñados en...

El señor Joao Goulart, vicepresidente del Brasil, dijo que traía un saludo fraternal de los trabajadores de su país, y entre otras cosas manifestó en su discurso: «Queridos compañeros, los obreros brasileños, al igual que ustedes, luchan contra toda clase de dictadura, venga ésta de la izquierda o de la derecha, sea comunista o fascista. Los trabajadores del Brasil están empeñados en...

Méjico, D.F., 15 julio 1966. Por el Grupo Parlamentario Socialista. Aurelio Almagro Presidente. Emiliano Díaz Castro Secretario.

consolidar sus instituciones libres y democráticas. Los principales asuntos de carácter general tratados en esta Convención conciernen a: Paga extraordinaria después de las 35 horas semanales; elevación de la cuota individual; pago de compensaciones; derechos civiles; procedimiento sobre tipos de retiro de vejez; clínica móvil en Puerto Rico; nuevos vicepresidentes. Sin embargo, había tal diversidad de proposiciones y mociones, que la asamblea hubo de examinar más de 200 de ellas.

Dióse la nota simpática de que se aprobó por unanimidad una moción sobre el caso Galindez presentada por la delegación de la local número 600, de San Juan de Puerto Rico, reclamando una completa investigación de los hechos que resultaron en la desaparición del profesor Galindez, para que los responsables de este odioso crimen sean en su día juzgados.

Al procederse al nombramiento de nuevo Consejo Ejecutivo, fué reelegido presidente-tesoro David Dubinsky, quien, con el aumento de sueldo acordado por esta asamblea unánimemente, percibirá en adelante 25.000 dólares al año. Fueron designados 23 vicepresidentes, siendo el primero de ellos el gran sindicalista, de origen italiano, Luigi Antonini.

La ILGWU tiene en el fondo general un total de 236.567.291 dólares; todo ello, según una quinta parte, está señalado para pensiones de vejez y mejoras de salud y de bienestar. La administración de esos fondos, las campañas de organización y los gastos de la entidad han costado cuatro millones de dólares al año. La ILGWU ha contribuido para causas obreras y filantrópicas en todas partes del mundo, desde 1940, con más de 23 millones de dólares.

El 80 por ciento de los afiliados de la ILGWU son mujeres. Esta organización se fundó el 3 de junio de 1900. La Convención anterior a la que ahora nos referimos se celebró en 1953, y la próxima tendrá lugar a los tres años, o sea en 1959.

**ACCION JUVENIL SOCIALISTA**

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva de la Federación se reunió el día 11 de Julio.

Examinó diversa correspondencia sobre cuestiones de trámite y sobre las ayudas a los estudiantes y aprendices.

Se conoció la correspondencia cursada con varias Federaciones hermanas.

Se aprobaron varias afiliaciones directas a la Federación.

# En Méjico Homenaje al periodista don Pedro Gringoire

El pasado 16 de junio tuvo lugar, en el restaurante del Centro Republicano Español, el banquete que la Junta Directiva del mismo, con la colaboración de diversas entidades políticas, sindicales y regionales en la que se encuentran agrupados la inmensa mayoría de nuestros compatriotas exiliados en Méjico, ofrecieron al ilustre escritor y periodista mejicano Pedro Gringoire, en prueba del respetuoso afecto que a todos nos merece por su gran valía intelectual y como demostración de agradecimiento al hombre probo, imparcial y desinteresado que, con absoluta objetividad, desprovisto de pasiones, con la palabra hablada y escrita, ha mantenido, con férrea voluntad, el derecho que le asiste al pueblo español a gozar de la libertad que el régimen totalitario que personaliza el general Franco tiene secuestrada en España.

Los salones del Centro Republicano Español se encontraban atestados de exiliados de uno y otro sexo que deseaban testimoniar a Pedro Gringoire su inquebrantable agradecimiento.

Al entrar el homenajeado, acompañado de la Junta Directiva del Centro Republicano y los presidentes de las diversas entidades organizadas que ocupaban todas las mesas disponibles, puestos en pie, le tributaron una calorosa ovación. Pedro Gringoire, el periodista que tan magistralmente sabe interpretar «El Pulso de los Tiempos», debió comprender la vibrante emoción que sentían los corazones de los exiliados españoles, honrados con la presencia de un hombre que ha mantenido, sin titubeos ni desmayos, la noble causa por la que ellos lucharon en España contra los traidores que se levantaron en armas contra la República y permitieron la invasión extranjera para que les ayudara.

Después de servido el café, el doctor José Torre Blanco, Presidente del Centro Republicano Español, en sentidas palabras ofreció el homenaje a Pedro Gringoire, poniendo de manifiesto que la emigración que empezó a llegar a tierras mejicanas hace ya diecisiete años, huyendo del terror franquista, se considera incorporada, por lazos de consanguinidad que al paso de los años se han ido creando y por la aportación de sus virtudes intelectuales y manuales, a la gran familia de su pueblo que, generoso como muy pocos, le brindó hospitalidad, paz y trabajo. Señaló que la España liberal y democrática que ha gemido en silencio durante veinte años bajo la tiranía dictadura de Franco, apoyada por un episcopado cerril, clerical y anticomunista y un generalato torpe y carente de honor, sabe apreciar en todo su alto valor el apoyo que Méjico le ha prestado en el área internacional y que lo que desea es poderlo demostrar con hechos, de la misma manera que los exiliados lo están haciendo, considerándose hijos de Méjico.

A continuación hizo uso de la palabra nuestro compañero Lucio Martínez Gil, que disertó con gran acierto sobre la tragedia del proletariado español, al que el régimen republicano había levantado de la postración económica y cultural en que lo tenía sumido la monarquía borbónica y que ha vuelto a caer en la más espantosa miseria por el contubernio que constituye la burguesía sin conciencia, la Iglesia que sirve a Roma y el militarismo enquistado en el Poder.

Seguidamente hizo uso de la palabra el señor Antonio Robles, que disertó en orden al pasado y presente de la política española.

Nuevamente, en el momento que Pedro Gringoire se pone en pie para hablar, todos los comensales hacen lo mismo y le tributan prolongados aplausos. Hecho el silencio, el homenajeado, con voz entrecortada por la emoción, empieza diciendo que mientras viva no podrá olvidar el honor que se le dispensa al concederle un lugar en la mesa de los exiliados republicanos españoles que, con su conducta durante la contienda española y con posterioridad a la misma, se han convertido en símbolo de la dignidad que enorgullece al pueblo que, con su esfuerzo y probidad, diera contenido cultural y religioso a los de habla hispana del continente americano al incorporarlos a la civilización occidental. Con reiterada insistencia que los mejicanos sabemos agradecer —dice Pedro Gringoire— repetis vosotros al Gobierno de mi patria y a este pueblo mío, que nuestro agradecimiento es infinito por haberlos acogido en su seno en momentos de desdicha y tragedia para vosotros y vuestras familias. Saber agradecer es una virtud española que honra a quienes...

# En Israel Congreso del Histadrut

La Federación General del Trabajo de Israel, Histadrut, ha celebrado recientemente su octava Convención o Congreso. Asistieron más de 800 delegados, habiendo durado las tareas tres días.

El secretario general, Mordecai Namir, en el discurso inaugural, explicó con claridad y detalle los principales problemas que en estos momentos preocupan al Histadrut. A diversas cuestiones que fueron planteadas por los congresistas, respondió en nombre del Comité Ejecutivo, Rueven Barkat.

La Convención dejó a un lado la tentación de ocuparse con extensión de las realizaciones del Histadrut en los últimos años, concentrándose, en su lugar, en el problema de hacer más íntimo el entendimiento entre los antiguos miembros del Histadrut y los nuevos trabajadores inmigrantes, que constituyen más de la mitad de los afiliados actuales; sobre el problema de impedir el aislamiento de los miembros que trabajan la tierra en las fronteras y están sometidos a todas las presiones y sobre la necesidad de una mayor unidad de acción entre los sectores políticos dentro del Histadrut. Aun cuando no existe ninguna perspectiva inmediata de unidad orgánica entre los tres partidos obreros más importantes, la Convención demostró que aumentan los puntos de coincidencia, y las deliberaciones se vieron libres del rencor que había caracterizado las relaciones de esos partidos en el pasado.

Habló a la asamblea, entre otros, el primer ministro, David Ben Gurion, que fué miembro fundador y primer secretario general del Histadrut. Pronunció un discurso de dos horas exponiendo los problemas más importantes de estos momentos en el Oriente Medio. Mohamed Abdul Rani, secretario de la Sección local de la aldea árabe de Taiheth, leyó un mensaje especial de salutación en nombre de los afiliados árabes a los Sindicatos del Histadrut. La discusión general se extendió bastante sobre la necesidad de realizar el máximo esfuerzo para conseguir la integración total de los trabajadores árabes en el seno del Histadrut.

A excepción de los votos comunistas, que sólo ascendían al cuatro por ciento de los delegados, la mayor parte de las resoluciones fueron adoptadas por unanimidad. El formulador detalladamente estas decisiones fué dejado a cargo del Consejo de 281 miembros elegidos por la Convención para actuar como autoridad suprema para la elaboración de una política hasta el próximo Congreso. El Consejo, reunido inmediatamente después de concluidas las tareas generales, eligió un Comité Ejecutivo formado por 91 miembros, el cual será responsable de la aplicación de las posiciones adoptadas.

Además del jefe del Gobierno, estuvieron presentes en este Congreso obrero varios ministros. El saludo en nombre del Estado fué expresado por el propio Presidente de Israel, Ben Zvi, miembro fundador del Histadrut. Se leyó también otro mensaje colectivo del Gobierno, por el ministro de Asuntos Exteriores, Moshe Saret. A todas las sesiones asistieron el ministro de Finanzas, Levi Eshkol, y el del Trabajo, Gold Meyer-son. Se recibieron saluciones de todas partes del mundo: de George Meany, Walter Reuther, CIOSL, director general de OIT, Internacional Socialista, Unión Internacional de Juventudes Socialistas, Conferencia Socialista Asiática, dirigentes obreros de EE. UU., Gran Bretaña, Birmania, Noruega, Francia, Túnez, Japón, etc.

Al presentar su informe a los congresistas, el secretario general pidió la descentralización del Histadrut en ciertas esferas y presentó una proposición en ocho puntos como base de discusión para las futuras actividades. Dichos puntos consistían: 1) Mayor participación directa de los afiliados en todas las fases de la aplicación de una política; 2) Transferencia gradual de importancia a las instituciones locales y de sección en relación con la central; 3) Mayor atención a los objetivos puramente sociales de los sectores de la economía propiedad de los Sindicatos; 4) Esfuerzo máximo para elevar la productividad en la industria y en los servicios; 5) Comprensión y solidaridad aumentadas entre los trabajadores de los diferentes oficios y profesiones dentro del Histadrut; 6) Interés renovado en las actividades dentro de la juventud obrera; 7) Reducción de las diferencias entre el nivel de los afiliados veteranos y los nuevos afiliados; 8) Vigoroso movimiento educativo a fin de reanimar el espíritu de servicio voluntario en la comunidad obrera.

# Una fiesta «nacional»

(Viene de la cuarta pág.)

mandad, lograda por la mutua comprensión y la miseria y el dolor comunes, está de tal modo anudada que creemos el más sagrado deber nuestro mantenerla inquebrantable, por ser ella la única piedra cimental para la creación de un mundo mejor en nuestra patria del mañana. Aceptar la invitación de relevo que usted nos hace e incorporarnos a su fracción partidista sería desgarrar esta unión; supondría colocarnos a un lado de la barricada, enfrente de la otra, cuando nuestro ideal es desbaratar y deshacer todas las barricadas que existen desde hace veinte años... Hemos jurado, señor Arrese, no cometer el pecado de ustedes. ¡Cáines nunca!

Así nace en España el nuevo ser de la patria. Y a su impulso, los más significados falangistas, viejas camisas, vestidas desde los veinte años como la de Dionisio Ridruejo, confiesan la necesidad de rectificar tantas y tantas de sus antiguas convicciones. Se llamó a Ridruejo el «Príncipe» por suponerle heredero del pensamiento del gordo y envejecido «Caudillo», y ese intelectual y poeta, que desde hace veinte años venía insinuando sus discrepancias, y que las manifestó flagrantes en su carta a dos ministros franquistas (uno de ellos el que regenta todavía la cartera de Relaciones Exteriores), las extiende y razona al fin, tras de estar un mes encarcelado, en su «Declaración personal e Informe sobre los sucesos universitarios de febrero», dirigidos a los miembros de la Junta Política de Falange, que como se sabe está presidida por el mismo Franco.

En ese documento se comienza con el aserto de que «la juventud es el porvenir», se confiesa la necesidad de «un amor generalizado por la libertad»; es decir, por «la libertad espiritual», «porque nadie puede en nuestro tiempo adquirir fidelidad alguna a lo que hereda o recibe coactivamente, sino sólo a lo que libremente elige». Incluso, aunque con reservas sobre la palabra no oculta Ridruejo su conversión a la «democracia». Ya no proclama el poeta, como en sus días de juventud, que se precisa la dialéctica de las pistolas y los puños, sino que pretende «una mayor confianza en la razón humana que en la fuerza bruta; un mayor gusto por la libertad —en la que debe fundarse toda disciplina activa— que por la servidumbre pasiva y forzosa». Más aún: como el «régimen» «no va a ninguna parte», es necesario, puesto que la «reforma» no se ha producido, el «cambio» o la «revolución», para evitar que la «conciencia ciudadana de los españoles se atrofie día por día» y para impedir que siga imperando la «baja moralidad profesional», la «baja moralidad administrativa», el «apaciguamiento», la «hipocresía y otras mil lacras con las que se tropieza a cada paso». Se trata, añade, de que hagamos «los españoles la patria de todos sin excluir a nadie». Y este falangista, iconoclasta furibundo en otros tiempos, confiesa que ha aprendido a admirar a hombres «como Ortega y Gasset o Costa». «Siguiendo de algún modo su ejemplo —prosigue—, he procurado superar en mi espíritu y heredar en él cosas muy diversas, como el cristianismo fundamental, el liberalismo, la democracia, el sindicalismo y el socialismo, elementos del diálogo de nuestro tiempo que un día quisimos sintetizar y acaso sea indispensable hacer diálogo de nuevo».

Poniéndose al lado de los jóvenes, y con gesto de contricción, confiesa las culpas que sobre los republicanos españoles se han vertido: «Un joven —escribe Ridruejo— sometido a un régimen intelectual de nociones

falsas e inexactas y a un régimen informativo de verdades a medias, acabará volviendo del revés todo lo que recibe, traduciendo automáticamente toda noticia a su contrario. ¿Cómo se les cuenta hoy a los jóvenes la historia de la República española o de nuestra propia guerra civil? Tengo alguna experiencia de ello y no sé si es más sorprendente la versión de los nuestros o la conclusión de los discípulos.»

Es obvio —y Ridruejo lo destaca— que los jóvenes están a la espera, y la conciencia de un porvenir, que el propio informante califica de «no muy lejano», les impacienta y les excita. El ponente se une, por fin, de modo resuelto, «a sus exigencias de libertad, moralidad y justicia».

El documento de Ridruejo prueba que la juventud se le ha escapado de las manos a la Falange, pero no por influjos del comunismo —pues la policía no ha encontrado el menor rastro de él en las pesquisas con motivo de la asonada estudiantil de febrero, ni tampoco por intrigas de Indalecio Prieto, según se ha dicho con insistencia, pues, como Ridruejo observa, entre los estudiantes descontentos y el jefe socialista no había la menor relación, sino por algo mucho más importante y profundo.

Habíamos sembrado muy hondo nosotros, los constructores de la República española y cuantos nos antecedieron: el recordado don Joaquín Costa, la Institución Libre de Enseñanza, tan temida por unos como secretamente admirada por otros en la vigente España, las inquietudes de Unamuno y la filosofía de Ortega y Gasset que, como él mismo dijo, se esforzó en vivir «como un no católico». Ellos y nosotros, pusimos empeño en crear una España distinta, progresiva y culta, tolerante y justa. Quisimos que las desigualdades de nuestro país, acentuadas hoy en grado superlativo —donde mejor vive el rico y peor el pobre— fueran reemplazadas por una patria en que el trabajo tuviera máximo predicamento. Por eso dijo la Constitución española de 1931 que España era «una República de trabajadores de todas clases».

No sembramos hortalizas para mal aplacar el hambre de un día, plantamos árboles que habían de ser copulados y fructíferos para que a su sombra vivieran los hombres libres, progresistas, justicieros.

Esas simientes, incluso bajo el despacible clima franquista, han fructificado. Y, al cabo de veinte años de opresión totalitaria, están empezando a dar su fruto. Lo que hoy allí se ensucia como cambio, lo han «heredado», como el propio Ridruejo acaba por confesar.

Es nuestra obra, aunque no sepan de dónde le viene la herencia. Es nuestra victoria, y no queremos decir desquite, porque nos urge el diálogo y la paz.

De no ser así, podríamos blasonar de vencedores, aunque hace diecisiete años fuésemos derrotados. No insistimos en ello, pero ahí está la razón de por qué podríamos reclamar en esta hora, con más derecho que ellos, el título de fiesta nacional en este 18 de julio, en que al cabo de veinte años de lucha, de muertes, de cárceles y opresión, de propaganda unilateral, de denuestos sin taca, nuestras ideas y nuestros afanes levantan la indomable cabeza anunciando el inminente fin del régimen franquista y la victoria de la democracia, con todo lo que ella supone: libertad, trabajo, tolerancia e imperio de la ley, que si no es justa no merece ese nombre.

LUIS JIMENEZ DE ASUA  
Buenos Aires.

# José Noguera

## Un vacío en nuestras filas

De un pueblo de la provincia de Murcia nos llega la triste nueva de la muerte de nuestro compañero y entrañable amigo José Noguera.

Si para todos los socialistas es un buen compañero más que desaparece, para los murcianos, y especialmente para los aguilenses, es sin duda uno de sus mejores representantes, en el que se plasman todas las cualidades que adornan a un hombre socialista.

Maestro nacional, era el amigo Noguera educador por temperamento. Todos sus actos revelaban al profesor. Sus intervenciones en asambleas y conferencias, así como más tarde en la Diputación provincial, eran, aparte acierto y elegancia, un modelo de sencillez, un derroche de argumentos documentados sobre la materia de que se trataba. Siempre temido por eso del adversario, tenía con frecuencia pleito ganado con sólo anunciar su criterio.

Nunca abusó para con los suyos de su oratoria rica y ágil; pero allí donde sus funciones le llevaban a representarnos —Municipio o Diputación— se transformaba en el luchador sereno pero intránsito en la defensa de sus principios y de su mandato.

Sus elevados conocimientos profesionales le llevaron también a formar parte del profesorado de una Academia libre donde se preparaba a los alumnos para el bachillerato. La clientela la componían —como es natural— los hijos de la burguesía aguilense; el trabajador no podía ni soñar con pagarse el lujo de matricularse en ella y las aspiraciones de la juventud obrera no hu-

## ESPIGUEO

Los que no saben lo que quieren

Son los que escriben en el periódico más sabido de España: «ABC». En un artículo de fondo tratando el tema de las familias numerosas, dice en su número del 30 de junio: «Las mujeres españolas no tienen todavía en nuestra sociedad la influencia que les corresponde. Las madres incluidas en una Asociación nacional de familias, aportarían a las tareas de la administración e incluso a las directrices de la política una colaboración tal vez insuperable por su riqueza y contenido y honda verdad.»

«ABC» tiene por costumbre insertar en algunas de sus páginas determinadas consignas del Movimiento. Una de ellas, reproducida por nosotros una vez — en su edición del 12 de junio, por ejemplo —, es la siguiente: «Cuidado con la emancipación de la mujer! Ciertamente no es una esclava del marido. Ciertamente tal vez las leyes deban modificar algo en esto. Pero salvando siempre lo esencial del Sacramento y de la familia, en la cual es el marido la cabeza.»

La de esbozados que van a tener que dar las mujeres y madres españolas en la colaboración tal vez insuperable.

Que no se vayan

Es lo que desea el general Alfredo Kindelan. Que no se vayan los americanos y que perduren sus bases militares en España. Nadie mejor que él para tratar temas tan militarmente peliagudos como ese de las bases. Preocupado por si los norteamericanos tuviesen intención de abandonarlas, escribe lo que sigue en «ABC» del 6 de julio: «Ello no excluirá, ni mucho menos, la utilización conjunta de dichas bases, según está convenido para las de España, en tiempo de guerra o de misiones periódicas, ni tampoco que un cierto número de técnicos especialistas residan en ellas en permanencia para atender a esas eventualidades y para cuidar de que no se maltrate ni se haga uso indebido de ellas las costosas instalaciones, que seguirán siendo de propiedad americana. Es más fácil la convivencia de un pueblo con unas docenas de extranjeros, que pronto se adaptarán a las costumbres de sus nuevas residencias, que con una soldadesca numerosa, libre de la sujeción de lazos familiares y no siempre bastante atareada.»

Como, según el bizarro general la futura guerra estallará probablemente sin previo aviso, el número de norteamericanos que se instalarán en España no será de unas docenas de extranjeros, sino de varios millares. Y si no se instalan varios millares ¿para qué servirán todas esas bases? A menos que quiera decir que desde ellas partirán los primeros ataques y que sobre ellas caerá, irremediablemente, la represalia enemiga. Como general y como español no hay por qué felicitarle.

Los que tienen bula

Uno de estos privilegiados es don Rafael Calvo Serer. En un artículo publicado recientemente en acreditado periódico de orden, propugna por la «libertad de asociación en un régimen sin partidos». Tras muchos circunloquios, rodeos y salvaditas, lanza la siguiente pregunta: «¿No será llegado el momento de estudiar, aun en el terreno de la teoría, posible juego de un sistema político no totalitario y sin partidos?» «Vaya problemático. Los de «Arriba» replicaron el día 11 de julio, en los siguientes términos: «Desde luego, reconocemos haber contraído una deuda de gratitud inmensa con Calvo Serer. Por su cruda franqueza y por la perfecta disección de la estructura, de los papeles distribuidos y de las funciones asignadas. Sin sombra de ironía afirmamos que así deben de ser planteadas las cuestiones, y que haciéndolo cabría — muy posible —

mente — el hallazgo de amplias coincidencias. Nunca había visto con tanta claridad la esporádica misión de guardia-bombero, situado en lugar bien visible para llamar y distraer la atención, ni nunca los caballeros que sirven sus fines propios, pero influyen y condicionan la política, habían confesado tan paladinamente su actividad y aspiración de maese Pedro.»

Bastantes rompederos de cabeza tienen ya los de «Arriba» y los que están aun más arriba en la pirámide franquista, para que este señor les largue más problemáticas.

La España Grande

El diario «La Crónica», de Lima, señala que el empuje emigratorio español representa 60 mil españoles que llegan anualmente a Hispanoamérica, y afirma que de 25 mil sacerdotes y religiosos que hay en Hispanoamérica, 12 mil son españoles.

«Semillante empuje emigratorio es buena prueba de lo bien que se vive en el imperio azul del generalísimo. Tanto empujan los españoles hacia el extranjero que las «Dortes» acaban de aprobar la ley de 17 de julio de 1956 por la que se crea el Instituto Español de Emigración. Se acabó eso de empujar para marcharse. Ahora nadie saldrá de España sin el consiguiente permiso caudillesco. Aun quedaba suelta alguna libertad por allí, y había que meterla en cintura, y ordenarían como se está diciendo en España.»

Más «ordenación»

Eso es lo que desea don José María Soler, teniente de alcalde del distrito madrileño del Centro. Así nos lo hace saber un editorial — con recuadro y todo — aparecido en «ABC» del 30 de junio. Más ordenación, y menos problema. «¿Qué es eso de llegar a Madrid, desde cualquier provincia, con la familia, los ajuares, los chicos y la ilusión de encontrar pan y trabajo en Madrid? Eso, según el señor Soler, hay que «ordenarlo», prohibiendo al efecto que los españoles de provincias puedan tener la infeliz ocurrencia de marchar a vivir en Madrid.»

Los de «ABC» — que no deben de ser muy amigos del señor Soler — se acuerdan, por esta vez, de un cierto «Fuero de los Españoles» y de uno de sus artículos, el 14. Y publican lo que copiamos, para que se entere el señor Soler y, de paso, los demás españoles: «Solo una ley que aboliera el artículo 14 del «Fuero de los Españoles» haría posible que cualquier cargo o entidad se sintiera auto-autorizada para saltarse alegremente tan rotunda prescripción, que si es permiso a los españoles sin nombramiento oficial, es mandato para los que ostentan esos nombramientos.»

Mal van las cosas, no cabe duda, cuando tenientes de alcalde tienen tan excelentes ideas. Cualquiera día se encontrarán los españoles ante un decreto firmado por el Caudillo y Generalísimo de los Ejércitos concebido en los siguientes términos: Artículo único: Cada español, en uso de las amplias libertades que les confieren las leyes orgánicas de la nación, no podrá fijar su residencia más que allí donde lo ordene, mande y disponga el Jefe del Estado.

Declaraciones de ex ministro

El 18 de julio de cada año tienen derecho a discursar los ministros y su jefe. Los ex y los presuntos, tienen que hablar antes o después de dicha fecha. Eso es lo que ha hecho el ex ministro de Obras Públicas y presidente del Consejo de Administración de la RENFE, señor Peña Boeuf, el objeto de bien preparar el terreno para el discurso que el ministro de turno había preparado para el 18. Dicho señor, según «Pueblos» de 20 de junio, ha dicho: «El clamor general es que los ferrocarriles no son buenos. Esto es evidente, pero consideremos lo ocurrido en su turbulenta historia.»

El señor Peña Boeuf desgranó todas las desgracias que cayeron sobre los matorres ferrocarriles españoles y tuvo cuidado en explicar, como él, al ser «rescatado» en Madrid, expuso en el Círculo de la Unión Mercantil el atroz balance de instalaciones y servicios, y preconizó una reconstrucción total.

El señor Peña Boeuf se adhirió en su día al glorioso «Alzamiento» que acabó alzando y destruyendo el sistema ferroviario. No tiene derecho a quejarse, que buenas bombas franquistas y liberadoras desarrugaron vías, señas y estaciones. Después, después... el Caudillo no le hizo caso y no llevó a cabo la reconstrucción total. Ya lo saben ustedes: el señor Peña Boeuf está ahí para dar fe.

O.I.D.E.

En la O. I. T.

## La libertad sindical

A L discutirse en la Conferencia Internacional del Trabajo el informe de Me Nair sobre la libertad de las organizaciones de patronos y obreros, el señor Martínez de Bedoya, que intervino en la discusión en nombre de España, dijo: «La libertad sindical verdadera depende de los medios de poder de que disponga una organización para hacer valer los intereses que representa.»

La OIT y con ella los delegados que asisten a sus asambleas han de tener más de una ocasión, a partir de ahora, para aprender muchas cosas nuevas. Entre otras aprenderán la definición de la libertad sindical expuesta por los delegados comunistas y franquistas, delegados que, representando aparentemente a las organizaciones sindicales de sus respectivos países, son precisamente los jefes encargados de anular la libertad sindical de sus compatriotas.

Más si la libertad sindical dependiese de «los medios de poder» de que disponga una organización para hacer valer los intereses que representa, en ningún país como España, Rusia y las Repúblicas populares la libertad sindical tendría mayores garantías. Todos los obreros, quieras o no quieras, están afiliados a un «sindicato»; todos pagan su cuota, nadie puede eximirse de estas obligaciones. Es difícil que ningún sindicato verdaderamente libre disponga de los medios económicos de que dispone el sindicalismo vertical, como por sus cuadros, la jerarquización de sus mandos y la disciplina castrense y autoritaria de que están imbuidos puede quedar ser movilizad militarmente como los sindicatos falangistas o los sindicatos soviéticos. Bueno fuera que en semejante organización se le ocurriera al sindicato de obreros portuarios, como en Inglaterra, sin la anuencia del Comité Ejecutivo nacional, declarar en huelga. Si tal sucediera, ya se encargaría el «sindicato» de la guardia civil de convencerle de su error. Sucede como si en un regimiento, una sección, una

compañía o un batallón se le ocurriera retirarse del frente o atacar sobre el flanco derecho del enemigo cuando el mando ordenara lo contrario.

En el supuesto de que el sindicato disponga de «los medios de poder», es menester que goce de la libertad de poder emplearlos en virtud de la libre decisión de sus afiliados, como sucede en Noruega, en Francia, o en Inglaterra... Y es de eso de lo que carecen los sindicatos falangistas, los de Rusia y de las Repúblicas populares. Las huelgas de los obreros libres en Posen (Polonia), Vasconia y otros lugares en España, ¿es necesario reiterar que se han producido al margen y contra la disciplina de los sindicatos, de esos poderosos sindicatos de los Estados totalitarios? ¿No son esos acontecimientos sociales una prueba evidente de la inamidad sindical recientemente consagrada como buena en la OIT? El espadazo que acaba de concebir la OIT al sindicalismo vertical armándole caballero defensor de la clase obrera española, parigal en desverguado al discernido a los delegados pretensamente obreros de los países de alende la libertad, convierte la Organización Internacional del Trabajo en tribuna y amplificadora de la tiranía. La OIT, que nació para humanizar las relaciones entre patronos y obreros, para hacer más lleviana la dura labor de los trabajadores, evitar la explotación de los menores, el trabajo como castigo, la discriminación salarial en función de la raza y el sexo, se ha llenado de lodo y se ha desacreditado ante los trabajadores verdaderamente libres.

Si cuanto precede nos lo inspira la tristeza que nos produce la degeneración de la OIT, ¿qué decir de los representantes obreros que en la asamblea de la Organización han votado en favor de la validación de la supuesta delegación obrera de España? Cuando los sindicatos, al salir del área puramente nacional, entran en la lid internacional, no siempre logran desprenderse de los intereses comerciales o diplomáticos de sus respectivos Gobiernos.

¿Qué otros motivos pudieron inducir a un delegado obrero a votar a favor de la validación de la representación obrera española detenida por los falangistas? Si algo hay que todavía no permite ser completamente libres a sindicatos de los países democráticos es un nacionalismo absurdo. Absurdo porque el nacionalismo es un sentimiento anacrónico. Tanto el nacionalismo de bandera y tambor como el nacionalismo económico, ya no son de nuestro tiempo. ¿Cómo habrían de serlo cuando es tan poderosa la fuerza lógica de los que luchan por suprimir las fronteras económicas, las aduanas, y propugnan por la explotación en común de las fuentes de energía, de las materias primas, de los medios de transporte y por el establecimiento del mercado común?

En mérito de la época que vivimos merece mencionarse su sentimiento de solidaridad cuando se declara una epidemia de cólera en la India o en otra región del mundo. Ciertamente no todo es altruismo. Tras de esa solidaridad se esconde en muchos corazones el deseo de que la epidemia no les alcance. Para esta preocupación es muy legítima y nos extraña y alarma que algunos delegados obreros de la OIT no se hayan dado cuenta de que el sindicalismo a la moda falangista y soviética son como una epidemia de cólera. Lejos de comportarse como las autoridades sanitarias, con sentido profiláctico, acogen la epidemia en los medios sanos y libres hasta entonces del mal. Bien se ve que no han aprendido la moraleja de la hermosa parábola de Meabe «El rico, el pobre y el mosquito». Meabe subraya el peligro y la inmundicia de los que observan con indiferencia las desgracias del prójimo. Sucede, a veces, que un mosquito se encarga de contaminar el mal que otros padecen.

El daño no está solamente en la indiferencia ante el mal que otros padecen, que también es dañoso asumir el papel de mosquito contaminador y es este triste papel el (Pasa a la segunda pag.)

## Recordando el 18 de julio español

EN ITALIA

Pasajes de un artículo que con la firma E.M. ha publicado en primera plana el diario «La Giustizia», de Roma, órgano del Partido Socialista Democrático Italiano:

«El 18 de julio de 1936 se inició la guerra civil española, trágico preludio del conflicto mundial desencadenado tres años después por Hitler y concluido en 1946 con la derrota sangrienta del fascismo. «Con justificado orgullo y al mismo tiempo con amarga desilusión va hacia el 18 de julio de 1936 el pensamiento de todos aquellos para los cuales la lucha contra el fascismo — donde quiera que fuese llevada — ha representado la resultante lógica de insustituibles ideales de democracia.»

Orgullo por tantos luminosos ejemplos de ardimiento, de abnegación y de fe dados por los hombres que combatieron por la República española teniendo en alto en Madrid, en Santander, en Barcelona, en Guadalajara, la bandera de la libertad; amargura por la derrota sufrida y por las causas que la determinaron.

«En 1936 el mundo democrático abandonó a los antifascistas y a la República española, atrincherándose tras la fórmula de «no intervención» a pesar de que los Gobiernos de Mussolini y de Hitler se habían comprometido a fondo al lado de las fuerzas de la falange franquista. Los exponentes del antifascismo internacional pagaron a caro precio, sea la pasividad de los países democráticos, sea la brutal política liquidadora del comunismo soviético. Mas viniendo todo miedo y toda turbación, hasta durante los últimos y trágicos meses de la guerra civil — cuando ya el ejército regular de la República había sufrido derrotas y reveses y cuando las tropas falangistas sitiaban a Madrid — los combatientes del antifascismo supieron escribir una página de gran nobleza y de puro valor y coraje.»

«Veinte años hace que se inició el drama de España; drama que todavía no ha tenido su epilogo.»

Voces amigas

«El espíritu de la República no ha muerto entre los españoles; lo han demostrado meses pasados los estudiantes universitarios de Madrid abandonando las aulas en signo de protesta contra ciertos procedimientos del régimen de Franco; lo han sucesivamente demostrado los obreros de Navarra que se lanzaron a la huelga desafiando las drásticas disposiciones del Gobierno.»

«El espíritu de la República no ha muerto, porque, también en España, República significa democracia. Y ninguna dictadura ha logrado nunca vencer la aspiración a la libertad y a la justicia de una colectividad nacional.»

EN BELGICA

Por su parte «Le Peuple», de Bruselas, diario órgano del Partido Socialista Belga, dedica tres sueltos en cadena a recordar el 18 de julio español.

«Hace veinte años, el 18 de julio, estalló la insurrección del general Franco contra el Gobierno legal de la República española.»

«Fue el comienzo de una guerra civil atroz, de donde la clase obrera y la intelectualidad española salieron maltratadas y vencidas.»

«Ningún horror se le ahoró a ese pueblo, contra el cual el cínico Franco lanzó sus hordas de falangistas y de moros.»

«Ningún horror, ni siquiera Guernica, uno de los capítulos más atroces de la historia del fascismo...»

«Desde entonces, el pueblo español sufre bajo el yugo. Sus «élites» han huído del régimen y del país. La prensa española está esclavizada. El pueblo no tiene derecho a hablar. Una dictadura implacable, la de soldados sanguinarios y de cardenales complacientes, hace pesar sobre el pueblo español el más horrible silencio.»

«Ocurre, sin embargo, que estallan huelgas y que se insinúan tentativas de insurrección. No tuvieron, hasta hoy, resultados. Pero algo bulle en España, y a través del mundo libre se afirma, cada día más, la solidaridad con el pueblo español.»

«No olvidaremos jamás, por nuestra parte, que los republicanos españoles fueron los primeros en la resistencia contra Hitler y contra Mussolini, aliados y proveedores de armas de Franco.»

«Ellos son también los últimos, pues una lucha sorda prosigue allí contra el régimen, y esta lucha conseguirá su objeto, más pronto o más tarde.»

«Evocar la dolorida España es acordarnos al propio tiempo del admirable movimiento de solidaridad que se manifestó en nuestro país en 1936. La ayuda belga a España no fue una vana palabra. Se produjo no solamente mediante colectas y con la acogida fraternal hecha por nuestras poblaciones a los niños españoles martirizados, sino también por una participación

importante de los socialistas belgas en la guerra civil, dentro de las filas republicanas.»

«Esta fraternidad de armas no se olvida.»

«Ella nos impone nuevos deberes: no dejar pasar ninguna ocasión de desenmascarar la impostura franquista, de denunciar a los que secundan al régimen del Caudillo, de hacer todo lo posible para que el pueblo español llegue por fin a romper sus cadenas.»

«En el plano de la lucha contra la dictadura franquista, los socialistas, y con ellos todos los hombres progresivos, dirán lo suyo, cada vez que la ocasión se presente, a los impostores, sean de la extrema derecha o sean de la extrema izquierda.»

«En la extrema derecha, hay quienes no desperdician ninguna ocasión para incensar al régimen franquista, que realiza, a sus ojos, la perfecta comunión de los militares rebeldes y de los obispos bendecidores de carros de asalto.»

«En la extrema izquierda, hay quienes, no contentos de haber, durante la guerra, apunado a España por la espalda, se permiten hoy tener un lenguaje en el cual lo odioso compete con la hipocresía.»

«Ayer aún el confidencial órgano de los comunistas belgas cantaba con repulsivos trémolos la gloria del pueblo español.»

«Mas esos mismos comunistas que no han cesado de alinear servilmente su política con la de la Unión Soviética, han aprobado a esta última, hace unos meses, cuando ella votó la admisión de España en la ONU.»

«Es un honor para el Gobierno belga no haberse ensuciado en esa impostura.»

«Quienes se han prestado a ella, harían mejor hoy callarse. Pero no tienen siquiera este pudor.»

## Jules Guesde

Estos días de conmemoración (31 de julio) del asesinato de Jean Jaurès, los socialistas franceses conmemorarán también en muchos lugares el aniversario de la muerte de otro gran compañero: Jules Guesde (de su verdadero nombre Mathieu Baele), fallecido el 28 de julio de 1922.

Muy honda huella dejó en el socialismo galo, y también en el internacional, la fuerte personalidad de Jules Guesde. Había nacido en París, en la isla Saint-Louis, el 11 de noviembre de 1845. Fue diputado por Lille, y en 1914-15, en el primer periodo de la primera gran guerra mundial, ministro de Estado en el Gobierno francés.

Con toda cordialidad nos asociamos al recuerdo que los compañeros de la SFIO dedican estos días a este otro gran desaparecido, del que también nosotros, los socialistas españoles, al igual que los de otros países, tan altas lecciones de doctrina y de conducta hubimos de aprender.

## Victoria socialista en el Japón

En las elecciones celebradas el domingo 8 de julio en el Japón para la renovación de una mitad de la Cámara Alta, o sea 127 senadores, los socialistas han logrado una espléndida victoria. De los 30 millones de votos emitidos, lo que representa el 62 por ciento del censo, nuestros compañeros han reunido un tercio del total, de forma que habiendo obtenido 50 puestos, en lo sucesivo contarán 81, frente a 121 conservadores de los dos partidos de la derecha, 31 del centro, 14 independientes y 2 comunistas. También estos últimos han tenido ganancias de consideración, habiendo pasado el millón de votos, doblando así los sufragios que anteriormente obtuvieron. Pero el resultado, magnífico para los socialistas, ha superado las previsiones más optimistas del mundo obrero.

Con 650.000 sufragios ha sido elegida senadora la socialista Shizue Kato, de 56 años, que ya antes fué dos veces diputada y una vez senadora. Es ardiente feminista, y partidaria del control de nacimientos. El empuje del electorado hacia la izquierda ha sido tan considerable que en las dos nuevas ciudades de la nación, Tokio y Osaka, por primera vez desde hace seis años el total de votos de la izquierda ha superado al de los conservadores.

Estas elecciones japonesas tienen importancia por su do-

ble significación de política interior y política exterior, esta última en relación con la norteamericana, jugando en ellas las cuestiones de rearme y de reforma de la Constitución. La Constitución actual, que allí llaman «de Mac Arthur», hecha bajo la presión o la influencia yanqui, hizo adoptar un estatuto prohibiendo el retorno al militarismo. Ahora alientan los americanos la vuelta a la vieja «enfermedad» nacional favoreciendo el rearme. Pero los obreros y socialistas japoneses saben que fueron el Ejército y la Marina los que crearon allí la dictadura, destruyeron sus libertades sindicales y lanzaron al país en aventuras guerreras. Y los socialistas junto, probablemente, con los independientes y con algunos elementos de otros sectores, podrán impedir que los conservadores, favorables a la nueva orientación yanqui, reanun los dos tercios necesarios para reformar la Constitución, reforma que permitiría un pleno rearme y podría abrir las puertas a un nuevo militarismo capaz de conducir al país a un estatismo peligroso. Con vistas a impedir esta posibilidad, los socialistas han pedido la disolución de la Baja Cámara, a fin de que sean elegidos nuevos diputados que representen más exactamente los sentimientos actuales del país sobre tan importantes problemas.

(Pasa a la tercera pag.)